

TELEKIDS: ESTRATEGIA LÚDICO-EDUCATIVA PARA LA ALFABETIZACIÓN AUDIOVISUAL

/ TELEKIDS: STRATEGY PLAYFUL-EDUCATIONAL TO MEDIA LITERACY

Jacqueline Sánchez Carrero

jsanchezcarrero@gmail.com

Universidad de Huelva

Doctora en Comunicación Audiovisual

Resumen: Telekids es un taller de alfabetización audiovisual que inició su andanza en Venezuela en 1997 y continúa impartiendo hoy, en España, el conocimiento del medio a los niños a través de un material didáctico especialmente diseñado para ellos. *Los secretos de la tele* es una guía de alfabetización audiovisual destinada a chicos a partir de los 8 años e inspirada en el trabajo real de un canal de televisión donde trabajaron sus autores por más de diez años. Unos personajes acompañan al pequeño usuario en esta experiencia de convertirse en creadores y críticos a la vez. La guía está dividida en talleres en los que se describen las actividades del productor, el guionista, el camarógrafo, el especialista en sonido e iluminación y el editor de vídeo digital.

Paralelamente se plantea el debate crítico del medio a través del visionado y posterior análisis de distintos géneros. Por eso se incluye una serie de cuestionarios en la sección denominada *Nosotros los espías*, en la que se adentra al niño en el universo de la recepción crítica de dibujos animados, series de TV, películas, anuncios publicitarios y noticias o reportajes informativos. Como complemento se anexa un CD interactivo en el cual se ilustran ciertos temas con viñetas animadas, como por ejemplo los planos y movimientos de cámara o el proceso básico de la edición en el ordenador.

Para el padre o maestro está destinado el *Manual del Tutor* con los objetivos y estrategias que puede alcanzar siguiendo esta metodología. Para facilitarle el debate a realizar entre el grupo de niños, se incorpora una batería de preguntas a cada uno de los episodios de la lectura crítica audiovisual. La presente comunicación comienza señalando la importancia de la educación mediática en el siglo XXI y recordando los distintos caminos que se han recorrido para alcanzar su aprobación por parte del Parlamento Europeo. Seguidamente se describe el material didáctico de Telekids y se expone la

forma de aplicar ese recurso a través de la dinámica de talleres. En el último apartado se pone en evidencia por qué es importante la práctica en la estrategia educativa de la alfabetización audiovisual.

Palabras clave: alfabetización mediática, educación y audiovisual.

Abstract: Telekids is a media literacy workshop which started in Venezuela in 1997 and continues to teach today, in Spain, the knowledge of the environment through a specially designed teaching material for children. *The secrets of the television* is a media literacy guide for children aged from 8 years and inspired by the real work of a TV channel where the author worked for over ten years. Accompany the characters in this small user experiences become creators and critics at a time. The guide is divided into workshops to describe the activities of the producer, screenwriter, cameraman, the sound and lighting specialist and digital video editor. In parallel, the debate raises critical means through viewing and subsequent analysis of various genres. So it includes a series of questionnaires through the section entitled *We the spies*, in which the child enters the world of the critical reception of cartoons, TV shows, movies, advertisements and news or information reports. As a supplement is appended an interactive CD which illustrate certain issues with animated cartoons, such as planes and camera movement or the basic process of editing on the computer. For the parent and teacher is the *Manual of tutor* with the objectives and strategies that can be achieved following this methodology. To facilitate the debate between the group of children, there is a series of questions to each of the episodes of the audiovisual critical reading. This communication begins by noting the importance of media literacy in this century, and recalling the various ways that have traveled to achieve approval by the European Parliament. Below we describe the Telekids teaching materials and outlines how to apply that resource through dynamic workshops. In the last paragraph is justified by what is important in the strategy practice of media literacy.

Keywords: media literacy, education and audiovisual.

La educación mediática en el siglo XXI

El concepto de educación mediática está asentándose en el entorno socio-cultural después de muchos años de intentar hacerse un sitio. Ha sido la inmersión de la sociedad del siglo XXI en el mundo digital lo que ha provocado la necesidad de implantar una educación en medios pensando, sobre todo, en los niños y adolescentes que los utilizan de modo creciente. Mientras el Parlamento Europeo definía la educación mediática a finales de 2008 como la capacidad para acceder, analizar y evaluar los mensajes de los medios, otras instituciones comenzaban a trabajar en los procesos y las experiencias que en algunos países se estaban efectuando desde hacía ya años. En términos de competencias la educación mediática es la capacidad que puede adquirir una persona al “utilizar múltiples lenguajes para crear y leer de forma crítica, interactuar con otras personas de forma real y/o virtual, participar en las comunicaciones a través de diferentes medios y conectarse en cualquier momento con diferentes grupos y comunidades” (Aparici y otros: 2010, 12). Esto supone que los medios de comunicación son considerados en su más amplio espectro, es decir, los tradicionales conocidos en el siglo XX y también Internet y las nuevas tecnologías de la comunicación digital.

En la conferencia inaugural del Máster de Comunicación y Educación (2010) que ofrecen de manera conjunta la Universidad de Huelva y la Universidad Internacional de Andalucía, Pérez Tornero daba testimonio del camino que se ha recorrido para poder constituir oficialmente la educación mediática. Mencionaba así los siguientes encuentros: la Declaración de Grünwald en 1982; la Conferencia de Viena *Educación para los Medios y la Era Digital* en 1999; el Consejo Europeo en Lisboa a principios del nuevo siglo; el Seminario *Educación en medios para jóvenes*, en Sevilla en el 2002; la *Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información*, un año más tarde; en 2005 se efectuó la *Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje permanente*; el Comité de Ministros de los miembros del Consejo Europeo publicó en 2006 las *Recomendaciones para el empoderamiento de los niños en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación*, y en ese mismo año se convocó a un grupo de expertos de alto nivel para proponer más recomendaciones acerca de la alfabetización digital; en el 2007 se produjo la iniciativa europea i2010 -sobre la e-inclusión- en el marco del Programa Media; un año más tarde se hizo una revisión del estado de la alfabetización digital en el informe *e-inclusión Conferencia Ministerial y Expo*, por parte de la Dirección General de la Sociedad de la Información y Medios de Comunicación en Viena; ya en el 2009, el Parlamento Europeo aprobó la resolución *Informe de la Alfabetización Mediática en un mundo digital*. Es fácil deducir que el proceso sigue gestándose.

La puesta en práctica de educación mediática en el siglo XXI exige un cambio de paradigma en los educadores, que conforman uno de los puntos álgidos en el proceso de la enseñanza de la *media literacy* –o educación mediática- pues muchos de ellos carecen de preparación suficiente para impartir este tipo de conocimiento. No es sino hasta ahora cuando se empiezan a publicar guías y recomendaciones sobre el modo de desarrollar las acciones concretas que supone la educación mediática, principalmente en los primeros años escolares.

Tal como figura en el *Informe Horizon: Edición Iberoamericana 2010*, existen algunos retos críticos que han de ser superados por el sistema educativo, entre ellos destacan: la formación en el estudiante en el uso de los nuevos medios y lenguajes de comunicación audiovisual; la formación docente para el uso de los medios digitales en los procesos de enseñanza y aprendizaje; la actitud positiva por parte del educador hacia la alfabetización digital; la adaptación de las prácticas docentes a los requerimientos de la sociedad digital y del conocimiento; el uso de las tecnologías emergentes –en el caso de la educación superior- en la solución de los problemas complejos de la sociedad. En el caso de la formación del profesorado de Infantil y Primaria se observan carencias en relación con la educación mediática.

En las escuelas universitarias de formación del profesorado (Magisterio), había una asignatura troncal de seis créditos titulada *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación*, que ahora desaparece por el Plan Bolonia, y aparece otra, con las mismas características, que se titula *Comunicación y medios socioculturales: enseñanza y aprendizaje*. El enfoque dependerá, como es costumbre, del departamento que la acoga y de las características de su profesorado. Puede haber alguna optativa, pero la integración de la educación mediática en las didácticas específicas, por lo general, sigue resultando escasa. (Aparici y otros: 2010, 44).

Los secretos de la tele: guía de alfabetización audiovisual para niños y maestros

No abundan los materiales sobre la educación mediática para niños y adolescentes, ni en el medio impreso ni en el virtual. Lo contrario sucede en el ámbito de los recursos docentes, para quienes se ha trabajado el tema desde distintos enfoques. Bazalgette recuerda que una de sus primeras funciones en el BFI –*British Film Institute*- a finales de los años 70 del pasado siglo XX, consistió en elaborar recursos para utilizar en el aula. Primero se dedicó a estudiantes de 11 a 14 años y luego a materiales para niños entre 7 y 11 años, todos relacionados con el trabajo de las imágenes y el material visual compilado para ese entonces, como anuncios y noticias (Bazalgette, 2010). Hoy, hay que reconocer que la situación ha cambiado no sólo en el Reino Unido sino en muchos otros países desarrollados. En la actualidad están comenzando a publicarse guías y tutoriales que pueden servir de ayuda al maestro para la enseñanza de los medios, sobre todo en la Red y en lengua inglesa. Como ejemplo de ellos podemos citar: *Music, Film, Tv and the Internet. A guide for parents and teachers*, editada por Childnet International (2010) y *Using Film in schools, a practical guide*, producida por Film: 21st Century Literacy. La primera de las instituciones -Childnet International- promueve el acceso y la promoción de contenidos de calidad en Internet; y la segunda, tiene entre sus misiones lograr que los niños y jóvenes disfruten y comprendan las imágenes en movimiento, no sólo desde el punto de vista técnico sino también de la “lectura y la escritura”.

En este campo del conocimiento nació la idea de Telekids, un taller de alfabetización audiovisual que utiliza como recurso principal un material especialmente creado para ello llamado *Los secretos de la tele*. Se creó como parte de un trabajo de investigación en el canal de televisión donde laboramos por más de diez años en las áreas de guión, producción y edición. La historia

se remonta al año 1997 cuando dirigimos esa experiencia didáctica destinada a un grupo de niños entre 10 y 12 años. Durante 6 meses recibieron un taller en el que conocieron a fondo la estación de televisión, escribieron historias, las transformaron en guiones, tocaron por primera vez una cámara profesional en sus pequeñas manos, actuaron, editaron sus propios vídeos en equipos analógicos -que era el sistema usual en aquella época- mientras se convertían en críticos ante la pantalla. El resultado final constituido por una serie de micro-reportajes fue emitido por el canal de televisión.

Doce años después esa guía, que inicialmente constaba apenas de una docena de folios, se transformó en un colorido texto ilustrado de doscientas páginas para la alfabetización audiovisual infantil con un CD interactivo y un Manual para el Tutor. El propósito de la guía es motivar al niño a conocer y experimentar el proceso de producción de televisión en todas sus fases -preproducción, producción y postproducción- e iniciarlo en la recepción crítica. Les ayudamos a expresarse audiovisualmente y a darle la relevancia al trabajo que realizan, no como una simple grabación hecha con la cámara de sus padres que no será sometida a ningún debate, sino como un producto que deberá ser entendido y juzgado por otros.

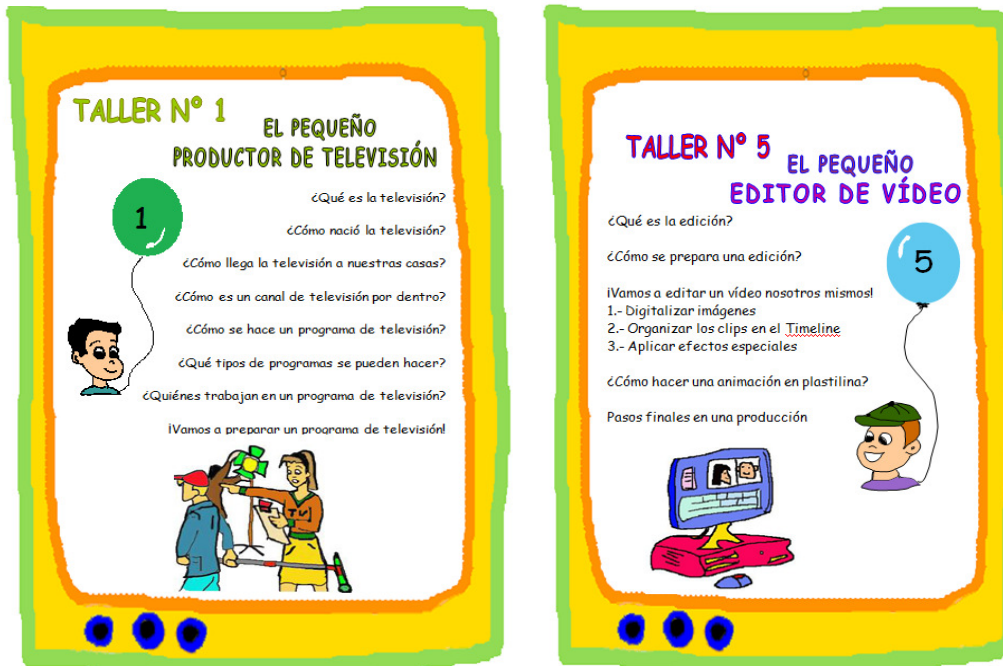
Instruirlos en su formación como receptores críticos de audiovisuales implica que se inicien como sujetos conscientes, críticos y activos delante y detrás de la pantalla. Siguiendo las directrices de Pérez Tornero en su libro *El desafío educativo de la Televisión* (1994), -aún vigentes- denominamos “sujeto consciente” al niño que reconoce el contenido y la técnica con que se realiza un programa de televisión, conoce el funcionamiento de la televisión por dentro, tiene una idea de lo que significa la industria de contenidos audiovisuales y distingue los tipos de audiencia que conforman la sociedad del espectador. El “sujeto crítico” para nosotros es aquel que sabe apreciar el contenido de un programa haciendo su propio juicio en cuanto a la finalidad de dicho espacio. Es decir, percibe las representaciones de la televisión como ideas manejadas por personas, conoce el proceso de estructuración de un espacio televisivo y se interesa por confrontar los valores que observa en él. Más que un analítico - que sólo se forma con los años de práctica-, pretendemos motivar al niño hacia una lectura crítica del medio. Por otra parte, como “sujeto activo” definimos al niño que utiliza su capacidad para proponer cambios sustanciales en los aspectos temáticos y/o técnicos de un programa de televisión. Podrá poner en práctica la lectura crítica del material producido por él o por su grupo de trabajo y será consciente de que puede ser activo ante el medio audiovisual.

Los secretos de la tele es un recurso pensado para ser impartido en 5 talleres independientes que comparten conocimientos de producción, técnica y lectura crítica (L.C.), tal como se muestra en el esquema:



Los anexos compilan una serie de formatos necesarios para las tareas de producción -como presupuestos, cronogramas, etc.-, propuestas de actividades lúdicas y un diccionario de términos audiovisuales.

La razón del orden de los talleres se fundamenta en la realidad del trabajo. La fase de producción forma parte de la organización general de todo producto audiovisual, y por tanto es la primera. Luego, pasamos al taller de cámara con el fin de que comiencen la práctica, que puedan manipularla, utilizarla y cuidarla como el principal instrumento a la hora del rodaje. Posteriormente entramos en el trabajo del guionista. Es entonces cuando intentamos que desarrollen destrezas para que se expresen en la narración, la descripción y el diálogo, siempre con el slogan: “pensar en imágenes”, base del escritor en el área audiovisual. El conocimiento de los planos y sus movimientos, adquiridos en el taller de cámara, le ayudará en la elaboración del guión técnico. Y por último, le proporcionamos nociones básicas de sonido, iluminación y el proceso de montaje digital de vídeo.



Ejemplos de las portadas con los contenidos del primero y del último taller de la guía.
Ilustraciones de Enrique A. Martínez López.

En cada uno de los talleres incluimos un grupo de personajes que acompañan las acciones que el niño ha de seguir. Algunos comentarios son presentados como interrupciones del texto para establecer contacto rápido con el lector y producir la sensación de relación con los protagonistas de la guía. Una de las secciones se titula *Curiosidad*, allí plasmamos datos concretos –técnicos e históricos- sobre el cine y la televisión. Otro de los llamados de atención lo hacemos a través del apartado *El Misterio* cuya figura está representada por un agente de investigación. En él tratamos aspectos menos sencillos - prescindibles para los niños de edades menores- pero que forman parte de la realidad del medio audiovisual, como por ejemplo el significado de “imagen digital”, qué es un croma o a qué se llama “raccord”. Y por último, el apartado *Juguemos*, creado con la intención de hacer una pausa en la actividad del taller y desarrollar lúdicamente algún proceso que se lleve a cabo en el cine o en la televisión; por ejemplo, el juego del regidor de plató.

Veamos los talleres en su contenido. El taller de producción abarca todos los formatos y explicaciones necesarias para la preparación de la grabación o emisión de un programa. Desde la idea original hasta los ensayos pasando por la búsqueda de localizaciones, casting, etc. El taller de cámara introduce al pequeño usuario en el mundo técnico identificando las partes de la cámara, los planos y movimientos y descubriendo cómo se trabaja en la calle -en exteriores- y en el plató o estudio. El taller de guión lo estructuramos en distintos pasos para lograr que el niño escriba una historia y la convierta al final en un guión técnico, listo para ser grabado. Comenzamos con la escritura y posterior lectura de cuentos cortos que servirán para desarrollar varias destrezas -no sólo escribir, sino también escuchar-, comprender secuencias y

ampliar el vocabulario. Posteriormente estudiamos escenas de un guión cinematográfico real lo cual facilita la comprensión de cómo se redacta una escena en la realidad del mundo audiovisual.

Los siguientes talleres están referidos a los aspectos técnicos. El primero consta de una parte para adquirir conocimientos sobre el sonido y otra sobre iluminación. La finalidad de este módulo es la de facilitar el contacto con los equipos como micrófonos, pequeños focos de iluminación y conocer, por ejemplo, a situar las luces en una pequeña escena antes de grabar, o lo que es lo mismo, diseñar el montaje de iluminación. El taller de edición representa un avance en las tareas aptas para el niño puesto que manejará directamente el ordenador. Es bueno recordar que la etapa de postproducción había sido hasta ahora una faceta ignorada para los niños por los escasos programas de enseñanza audiovisual dirigidos a ellos; los costos y lo complicado de las mesas de sonido y máquinas editoras analógicas hacían improbable el acceso de los más jóvenes. Con el desarrollo del mundo digital la edición se convirtió en un proceso sencillo que incluso puede resultar mucho menos complejo que el manejo de algunos videojuegos para niños y adolescentes.

Cumpliendo ya con lo referente a la producción audiovisual no podemos olvidar que con estos talleres también pretendemos conducir progresivamente al niño a procesos reflexivos y críticos. Por ello ideamos en cada taller un apartado denominado *Nosotros los espías*, en el cual se trata de dar solución a los problemas que puede encontrar en el camino de hacerse crítico ante el medio. Esta sección proporciona al adulto distintas ideas planteadas en clave de fábula para discutir con el grupo de niños temas propios del universo audiovisual tales como: la audiencia, los géneros audiovisuales, la llamada *telebasura*, las estrategias publicitarias, entre muchos otros. Pero, indudablemente, la lectura crítica no consiste únicamente en debatir sino que comprende también una serie de respuestas que cada niño debe ir obteniendo según su nivel de entendimiento. Es interesante tener constancia escrita del progreso que los miembros del grupo han obtenido a medida que avanza el taller. Por eso después de visionar distintos programas de televisión y películas cinematográficas se ofrece un cuestionario que el niño podrá complementar de manera individual con el fin de comprobar el desarrollo de su comprensión crítica. Recordemos que el objetivo final es lograr que el niño perciba que los medios audiovisuales transmiten representaciones de la realidad y que conociendo cómo se producen esos significados estará más cerca de construir su propia imagen de la realidad y por lo tanto la del universo en el que crece.

Como material multimedia utilizamos dos CDs; uno, que acompaña a la guía *Los secretos de la Tele* y otro que supone una ayuda concreta al taller de guión y que titulamos *El libro del pequeño escritor*. Éste último recurso lo diseñamos como libro virtual para inspirar el pensamiento imaginativo a través del juego. Logramos componer 6 lecciones -o mini-capítulos- que despliegan las claves para escribir un cuento de corta extensión: Lección 1: Motivación a la escritura a partir de una escena determinada. Lección 2: Definición de los recursos básicos para la escritura (narración, descripción y diálogo). Lección 3: Conocimiento básico de las reglas de acentuación (palabras agudas, graves y esdrújulas). Lección 4: Invitación a abrir su imaginación libremente para crear

un escrito. Lección 5: Identificación de las partes básicas de un cuento (planteamiento, nudo y desenlace). Lección 6: Recomendaciones para todo buen escritor. Naturalmente, se trata de lecciones cortas con pocas frases e ilustraciones animadas. Por su parte el CD complementario de la guía –cuya portada mostramos más abajo- comprende acciones de nivel interactivo básico. Una vez elegido el taller al que se quiere acceder -que aparecen en los globos que sostienen los personajes-, el usuario cuenta con una serie de botones para avanzar o retroceder de una pantalla a otra. Esos personajes que encabezan cada apartado llevan consigo un mensaje de ayuda en el que recuerdan al niño que para interactuar con el contenido debe “pinchar” cada uno de los dibujos. A medida que el niño comienza la lectura de la guía encontrará un icono del CD indicando que puede consultar el tema en el ordenador y encontrar la explicación a través de una ilustración animada.



Portada del CD interactivo de la guía. Ilustraciones de Enrique A. Martínez López.

En el Manual para el Tutor indicamos al adulto -maestro o padre- cuáles son las secciones de la guía, describimos el procedimiento a realizar en cada uno de los talleres y el uso del CD. Aportamos además una programación esquemática donde figuran los objetivos, contenidos y estrategias que ha de seguir al iniciar la enseñanza de *Los secretos de la tele*. De esta forma, el usuario tiene a mano una estructura preconcebida que le conducirá a desarrollar una experiencia junto al chico mucho más amplia que la simple lectura de una “guía sobre la tele”. Incluimos además una serie de recomendaciones que los expertos han considerado pertinentes en cuanto a la lectura crítica de televisión de niños y adolescentes. No obstante, observamos que la mayoría de estos consejos están dirigidos a familias “perfectas” en las cuáles los padres viven prácticamente para educar a sus hijos, sin tomar en cuenta las ocupaciones que abarcan la vida doméstica y laboral. Por ello, adicionamos nuestro propio decálogo para el padre televidente que, sin ser

totalmente novedoso, guarda cierta normalidad dentro de la lógica de convivencia de una familia en la nuestros días.

Finalmente, adjuntamos a una serie de planteamientos para desarrollar en el grupo de niños la lectura crítica de cine y televisión. Este apartado representa la pieza más significativa del Manual del Tutor puesto que está dividida en episodios correspondiéndose con cada una de las secciones de *Nosotros los espías*. De este modo, el docente cuenta con las orientaciones elementales a la hora de conceptualizar las funciones de los medios, las audiencias, las técnicas de persuasión, etc. Sin lugar a dudas estos apuntes constituyen el hilo conductor para iniciar al niño en el aprendizaje de la recepción crítica con la profundidad que elija el padre o maestro. Ahora bien una pregunta frecuente es: ¿cómo se anima al niño a debatir estos temas? Nuestra experiencia nos recuerda que una manera efectiva de lograr que los niños hagan sus primeras reflexiones es manejando sus propias interrogantes, desarrollándoles la capacidad de preguntarse y de responderse; esto ayudará también a incrementar su atención y respeto a la opinión de los demás. La importancia de “preguntar” es uno de los aspectos que más se valora en la enseñanza de la filosofía; específicamente en la llamada *Filosofía para Niños* ideada por Lipman en los años 60. El planteamiento consiste en desarrollar las habilidades cognitivas del niño con el objeto de posibilitar su reflexión crítica y autónoma sobre diversos valores, utilizando una metodología dialógica y unos materiales especialmente elaborados para ello; este enfoque constituyó un arquetipo en el momento de diseñar este apartado del taller.

Sin práctica ¿para qué la teoría?

En la educación mediática la práctica es esencial. Cada experiencia que llevamos a cabo en el Taller Telekids desvela la sorpresa del niño cuando se abre a un conocimiento que anhela obtener. Cada vez más nos convencemos de la importancia de enseñar al niño a “leer y escribir” el medio audiovisual. Ya no se trata de discutir sobre qué medios –televisión, cine, Internet- sino de lograr que comprenda cómo se producen los contenidos digitales y eleve su nivel de criticidad ante las pantallas. Hemos logrado que los niños produzcan reportajes informativos, segmentos de programas de entretenimiento, microdocumentales, animaciones con plastilina y cortometrajes de ficción; algunos de ellos han participado en festivales especialmente creados para chicos y jóvenes. Ellos han sido los creadores de las historias en su totalidad pues nuestro lema es “respetar al máximo sus propuestas”. Siguiendo la estrategia de *Los secretos de la tele*: conciben la idea, la someten a debate en grupo, realizan la preproducción, llevan a cabo la producción, se sientan frente al ordenador para la postproducción y enfrentan las críticas de su producción; y lo que con frecuencia suele ser más duro: la autocrítica. Paralelamente visionan distintos programas y aprenden a captar los modos básicos de mediación de los mensajes. Para ello después de mirar con atención el programa o película –naturalmente apta para sus edades- discuten sobre el contenido, responden a un cuestionario y debate los diversos aspectos que correspondan y que vienen indicados en el Manual del Tutor.

La práctica en la educación mediática es facilitada por la dinámica del taller como instrumento didáctico; constituye un paso significativo puesto que permite la combinación entre la transmisión de conocimientos y la actividad lúdica. Esta forma de aprender haciendo se conoce como “aprendizaje funcional”, el que permite la posibilidad de aplicar la teoría en situaciones experimentales. La conveniencia de esa estrategia es suscrita por otras escuelas, como el taller de cine *Los superocho* dirigido a preadolescentes y adolescentes en Navarra. Definen así las razones por las cuales escogen la dinámica del taller para sus jóvenes alumnos:

... decidimos enseñar el proceso de creación audiovisual a través de la acción, es decir, por medio de la realización de un cortometraje, lo que exige materializar algo tan abstracto como una idea en algo tan complejo como una película, y permite desarrollar tanto la creatividad individual como el trabajo en grupo, así como otras muchas habilidades. Sin una idea previa no hay guión, sin guión no hay historia que interpretar, sin actores la historia no se materializa, sin cámaras los actores no pueden desarrollar su trabajo, sin dirección no hay coherencia, sin edición no hay un contenido final. (Urpí y Vicente: 2008, 92-93).

Mucho se ha escrito en el proceso de concepción de la educación mediática. Hemos sido testigos -desde mediados de los años noventa- en distintos foros, de una serie de debates sobre la trascendencia de la educación mediática para los menores, los efectos del medio audiovisual ellos e incluso la conveniencia o no del uso de los medios por parte de los niños, entre muchos otros tópicos ya manidos. No obstante, no son tantos los especialistas que llevan a la práctica las teorías, lo cual supone una dilación pues la experiencia es la que puede marcar la ruta hacia nuevas investigaciones. Señala Geoff Dean (2010) que es absolutamente esencial que todos los niños aprendan a leer y escribir los nuevos medios, es decir, comprender la composición y los planos, el despliegue de luz, el color y el movimiento de un documento audiovisual pero también deben desarrollar su capacidad de identificar las fuentes y su fiabilidad. Y es que, tal como afirma, cuando los niños llegan al jardín de infantes tienen ya cientos de horas de experiencia con la televisión, el DVD y otros formatos de narrativa audiovisual, creados específicamente para su grupo de edad.

En resumen, "hay que suplir la ausencia de la educación mediática en los libros de texto y en la práctica del aula mediante la producción y difusión de materiales curriculares y buenas prácticas." (Aparici y otros: 2010, 52). De allí que el material didáctico que proponemos tenga como meta la alfabetización audiovisual de niños y adolescentes a través de la práctica experimental. Finalmente, es prioritario recordar la necesidad de que los entes políticos apoyen y promuevan la instauración de la educación mediática en el siglo XXI como un elemento esencial para el ejercicio del derecho del niño a informar y ser informado, tal como constata el artículo 13 de la Convención de los Derechos del Niño (Naciones Unidas, 1989).

Referencias bibliográficas

APARICI, R. y otros (2010). *La educación mediática en la escuela 2.0*.

Disponible en:

http://ntic.educacion.es/w3/web_20/informes/educacion_mediatica_e20_julio20010.pdf (Última consulta 24/01/11).

BAZALGETTE, C. (2010). «El apagón analógico: el British Film Institute y la educación en los tres últimos decenios». *Comunicar*, Nº 35. Huelva: Grupo Comunicar, p. 19.

DEAN, G. (2010). «Rethinking Literacy». En: BALZALGETTE, C. (ed.). *Teaching Media in Primary Schools*. Londres: Sage Publications.

GARCÍA, I. y otros (2010). *Informe Horizon: Edición Iberoamericana 2010*.

Austin: The New Media Consortium.

URÍ, C. y VICENTE, J. (2008). «La formación en la cultura audiovisual. Un taller de cine como propuesta pedagógica». *Revista Estudios sobre Educación*, Nº 14. Navarra: Universidad de Navarra, p. 92-93.